Artiguismo, restauración y usos estratégicos del pasado.

La construcción discursiva de la identidad colectiva asociada al partido Cabildo Abierto

Artiguism, restoration and strategic uses of the past.
The discursive construction of the collective identity
associated with Cabildo Abierto party

Sebastián Moreno Barreneche* **

* Profesor adjunto en la Facultad de Administración y Ciencias Sociales de la Universidad ORT Uruguay, a cargo de los cursos «Cultura y sociedad contemporánea» y «Europa: entre unión y diversidad».

✉ morenobarreneche@gmail.com
<http://orcid.org/0000-0003-3551-7117>

RECIBIDO: 9.3.2021

ACEPTADO: 26.4.2021

Resumen

El artículo estudia desde una perspectiva semiótico-discursiva la construcción identitaria del partido político uruguayo Cabildo Abierto, fundado para competir en las elecciones nacionales de 2019. Dado su enfoque semiótico, se estudia la propuesta identitaria del partido mediante el empleo que este hace de determinados recursos, discursos e imaginarios sociales preexistentes. A partir de una premisa constructivista, primero se presenta un marco teórico que permitirá estudiar la dimensión discursiva de la actividad política, con particular atención en la constitución de los colectivos que, como se argumenta, están en la base del funcionamiento de este campo discursivo. Luego se analiza un conjunto de materiales enunciados por Cabildo Abierto y algunos de sus representantes con la finalidad de estudiar cómo esta identidad colectiva cobra vida a partir del bricolaje de recursos discursivos preexistentes en la esfera pública uruguaya.

Palabras clave: partidos políticos, semiología, discurso, Uruguay.

** El autor agradece a Juan Manuel Montoro y a Martín Natalevich por sus valiosos comentarios luego de una lectura del primer manuscrito.

Abstract

This article studies, from a semiotic-discursive perspective, the identity-building process of the Uruguayan political party *Cabildo Abierto*, founded to compete in the 2019 national elections. Given its semiotic approach, the article studies the party's identity proposal through the use made of certain pre-existing resources, discourses, and social imaginaries. From a constructivist premise, a theoretical framework is first presented, which will allow to study the discursive dimension of political activity. Particular attention is given to the constitution of the collectives which, as argued, are at the basis of the functioning of this discursive field. Subsequently, a set of materials presented by *Cabildo Abierto* and some of its representatives are analyzed, in order to study how this collective identity comes to life, from a collection of pre-existing discursive resources in the Uruguayan public sphere.

Keywords: political parties, semiotics, discourse, Uruguay.

Introducción

Las elecciones nacionales del año 2019 presentaron algunas diferencias respecto a otros procesos electorales que la República Oriental del Uruguay ha vivido a lo largo de su historia (particularmente, de la historia reciente). Más allá de la aparición en el campo político de nuevas figuras individuales como Ernesto Talvi, Juan Sartori y Guido Manini Ríos, hasta ese entonces ajenas al ámbito político y, por lo tanto, consideradas como *outsiders* (Musto Crucci, 2020), dos nuevos partidos compitieron en la puja por el legítimo acceso al Gobierno nacional: el Partido de la Gente, fundado en 2016, y *Cabildo Abierto*, fundado en 2019. En la primera vuelta de la contienda electoral, que tuvo lugar en el mes de octubre, mientras que la fórmula presidencial del primer partido alcanzó únicamente un 1 % de los votos, la integrada por Guido Manini Ríos y Guillermo Domenech en representación de *Cabildo Abierto* obtuvo la importante —y sorprendente— suma de 268.736 votos, esto es, aproximadamente el 11 % del total, resultado con el que la fuerza política obtuvo tres representantes en el Senado y once en la Cámara de Diputados. Como propone Federico Musto Crucci (2020, p. 234), la de Manini Ríos fue una candidatura «inesperada, meteórica y controvertida».

Cabildo Abierto constituye un caso interesante de estudio por diversas razones. En primer lugar, porque se trata de un partido de creación reciente, que surge dentro de una esfera público-política nacional caracterizada por una centralidad de los partidos políticos (Chasqueti y Buquet, 2004). Son pocas las ocasiones en la historia del Uruguay en las que el país ha atestiguado la aparición de nuevos partidos, y son menos aún aquellas en las que estos nuevos partidos han obtenido resultados electorales tan acelerados

como Cabildo Abierto. En segundo lugar, se trata de una fuerza política que ha sido polémica desde su génesis, cuando Manini Ríos, entonces comandante en jefe del Ejército nacional (desde su designación en 2015 por el presidente José Mujica), fue apartado de su cargo por el presidente Tabaré Vázquez en marzo de 2019 y al mes siguiente se lanzó a su carrera política (Musto Crucci, 2020). En tercer lugar, por su vínculo con círculos militares y su conservadurismo en el plano ideológico (Martínez, 2019), el partido ha sido duramente criticado por actores de la opinión pública, algunos de los que, incluso, lo han acusado de defender ideas de corte fascista («Juan Castillo», 2020). Finalmente, Cabildo Abierto podría considerarse como un ejemplo local en el sistema político uruguayo de una ola mayor que, durante los últimos años, se ha desarrollado en la forma del resurgimiento de las «derechas» en América Latina (Giordano, 2014).

El objetivo de este artículo es estudiar desde una perspectiva semiótica la construcción discursiva y narrativa de Cabildo Abierto como fuerza política. Al analizar fenómenos políticos, la semiótica, como disciplina interesada por el sentido y la significación, centra su atención en los aspectos *discursivos* de estos fenómenos, es decir, aquellos que permiten vislumbrar cómo el sentido se articula, bricolaje mediante (Floch, 2013), a partir de otras ideas, discursos, narrativas e imaginarios preexistentes en las redes de significación que toda cultura supone (Geertz, 2003). En el caso concreto de las identidades políticas asociadas a partidos, toda identidad de naturaleza colectiva se articula en la forma de una serie de discursos, imaginarios y narrativas que permiten su caracterización identitaria y, con ella, una distinción respecto de otros partidos que, junto con ella, forman parte de una esfera política dada. Así, cada sistema partidario —sea este nacional, como el uruguayo, con partidos como el Colorado, el Nacional y el Frente Amplio, o supranacional, como el Partido Popular Europeo, de alcance europeo— se configura como un *sistema*, cuya articulación está parcialmente apoyada en elementos de corte discursivo. Por su naturaleza, dicha articulación es de interés para una semiótica de lo político. Esto sucede porque, como propone Eliseo Verón (1988, p. 126), «es en la semiosis donde se construye la realidad lo social», lo que lleva al semiotista a concluir que «el concepto de “realidad” reposa en el concepto de “comunidad”» (Verón, 1989, p. 141).

Para lograr el objetivo planteado para este artículo, la estructura a continuación es la siguiente: en primer lugar, se presenta a la semiótica como insumo para estudiar fenómenos de corte político; luego, se desarrolla un marco teórico para el estudio de las identidades colectivas —entre ellas, las asociadas a partidos políticos— desde un enfoque semiótico, como insumo para comprender cómo la cuestión política se construye a partir de fenómenos discursivos que permiten atribuirle sentido; finalmente, se analiza el caso concreto del partido político uruguayo Cabildo Abierto.

La semiótica como insumo para la ciencia y la teoría política

Si bien la semiótica es una disciplina con una larga trayectoria (Manetti, 2013), no fue hasta el siglo XX que se configuró como un campo de investigación diferencial y relativamente autónomo respecto a otros. Ese rumbo fue posibilitado por los trabajos de dos pioneros, actualmente considerados los padres de la semiótica: el lingüista Ferdinand de Saussure y el filósofo Charles Sanders Peirce. Dado que ambos autores, a pesar de tener intereses y proyectos teóricos diferentes (el primero estaba interesado por el lenguaje; el segundo, por el conocimiento), dieron centralidad al concepto de *signo* en sus sistemas, durante décadas la semiótica se concibió de manera simplista como la «ciencia de los signos». Sin embargo, a partir de los desarrollos que la disciplina ha experimentado durante las últimas décadas del siglo XX y las primeras del XXI, una definición de este tipo sería inapropiada, ya que el trabajo de investigadores de distintas latitudes ha apuntado a expandir su finalidad teórica.

Actualmente, quienes investigan en semiótica se interesan no por los signos, sino por el sentido y la significación (Hénault, 2012; Landowski, 2014; Fabbri, 1998; Verón, 1988; van Leeuwen, 2005). En Francia —que actualmente continúa siendo la meca de la investigación semiótica—, autores como Jean-Marie Floch, Jacques Fontanille y Eric Landowski, entre tantos otros, han intentado expandir la teoría generativa de su maestro, Algirdas J. Greimas, para estudiar fenómenos dinámicos y extendidos en el tiempo, como las prácticas y las interacciones. Esta expansión sociosemiótica de la disciplina ha sido bien recibida en Brasil, donde también se ha popularizado el interés por cuestiones que han llevado a la semiótica a dialogar de manera fructífera con enfoques y teorías antropológicos y sociológicos (Landowski, 2016). En paralelo, los círculos académicos italianos han vivido también una proliferación de investigaciones semióticas, de las que Umberto Eco ha sido la cara más visible. También en el seno de la academia anglosajona se ha desarrollado un interés por estudiar fenómenos sociales a partir de una mirada semiótica (Hodge y Kress, 1988; Van Leeuwen, 2005). Además, en cualquier mapeo general del desarrollo histórico de la disciplina, no se puede dejar de mencionar el trabajo pionero de Yuri Lotman (1996), quien intentó formular una semiótica de la cultura que ha sido influyente en varios países de Europa.

En América Latina, la semiótica hizo su incursión a mediados del siglo XX a través del contacto con la academia francesa. La gran figura a tener en cuenta es la de Eliseo Verón, un semiotista que fue pionero en el tratamiento de diversos temas (medios masivos de comunicación, discurso político, mediatización, etcétera), todos ellos atravesados por un interés en la producción, la circulación y el consumo de discursos sociales, a los que concibió como piezas fundamentales en la construcción intersubjetiva de la

realidad social, ya que, para Verón (1989, p. 138), la semiótica es la ciencia social cuyo objeto es «la circulación de discursos en el seno de las sociedades industriales». Según la propuesta del autor, «la mirada semiótica es una mirada *intersticial*, que persigue la reconstrucción de la producción del sentido en el seno de las redes interdiscursivas de nuestras sociedades» (p.138). En sus trabajos, Verón suscribe a una premisa constructivista que entiende que la realidad social no es algo dado, sino que es construida mediante intercambios discursivos entre actores sociales, quienes, a partir de diversas interacciones que ocurren en distintos niveles (privado, público, etcétera), moldean y dan forma a dicha realidad.

En el enfoque de Verón, que en algunos puntos se solapa con el de autores como Marc Angenot (2010), el discurso no es concebido de manera limitada, esto es, como un fenómeno de naturaleza textual y/o material con un comienzo y un final —como, por ejemplo, el discurso de un candidato político, que puede ser transcripto o plasmado en un texto escrito—, sino de manera amplia, esto es, como una «configuración espacio-temporal de sentido», ya que, para Verón (1988, p. 125), «todo funcionamiento social tiene una dimensión significante constitutiva».¹ Para un enfoque sociosemiótico como el de Verón, cuyo objeto de interés son los discursos sociales, el punto de partida es la creencia en que, en la configuración de lo social, participan distintos tipos de discursos —el político, el publicitario, el de la información, etcétera—, los que, «cada uno a su manera, [...] contribuyen a la construcción permanente de la semiosis social y afectan a la evolución de la sociocultura» (Verón, 1989, p. 140).

Dentro de la tradición semiótica, aparte de las investigaciones pioneras de Verón (1987, 1994, 1998), es solo recientemente que el campo político ha atraído la atención de quienes investigan en la disciplina (Landowski, 2004, 2019; Cosenza, 2018; Fabbri y Marcarino, 2002; Selg y Ventsel, 2020). En particular, dada su declarada naturaleza discursiva (Laclau, 2005a), el fenómeno del populismo ha sido un disparador para que semiotistas estudiaran con mayor detenimiento el discurso político como un fenómeno semiótico (Addis, 2020; Cervelli, 2018; Landowski, 2018, 2019; Sedda y Demuru, 2018; Moreno Barreneche, 2019a, 2019b).²

Un enfoque semiótico de lo político puede aportar diversos insumos a la ciencia y la teoría políticas. Dado que este campo de lo social se configura como uno fuertemente *discursivo*, esto es, caracterizado por intercambios entre actores sociales (individuales, colectivos, organizacionales, estatales, etcétera), el estudio de cómo el sentido surge y

¹ En inglés, la diferencia entre los dos tipos de discurso queda fijada en el empleo de los términos *speech* y *discourse* para referir a uno y a otro, respectivamente.

² Como indicador del reciente interés de la semiótica por el discurso político, el número 33 de la revista *DeSignis*, de la Federación Latinoamericana de Semiótica, publicado en diciembre de 2020, y el número 6(2) de la revista *Punctum*, de la Sociedad Helénica de Semiótica, publicado en enero de 2021, versan sobre discurso y comunicación política.

circula en las redes intersubjetivas de significación que conforman la cultura política de una sociedad dada parece ser una pieza fundamental para comprender el complejo y multidimensional fenómeno de la acción política en cuanto práctica significativa. Como proponen Schmitt (1932), Verón (1987), Fabbri y Marcarino (2002), Mouffe (2007) y Laclau (2005a, 2005b), entre tantos otros teóricos, el campo político es uno *adversativo*, esto es, uno en el que el sentido surge a partir de una *relación polémica* entre proyectos y, con ellos, de actores políticos. En este juego de intercambios discursivos, los actores políticos deberán generar estrategias de producción de sentido que logren no solo expresar sus convicciones y proyectos, sino, además, convencer al electorado para lograr su apoyo. Un estudio semiótico del discurso político, por lo tanto, atenderá a cómo la esfera política se configura de manera intersubjetiva, sentido mediante.

Campo político e identidades colectivas

En las sociedades contemporáneas, cada vez más se da una intervención de la lógica de los medios (tanto masivos como digitales) en la construcción de lo social (Coul-dry y Hepp, 2017). Esto ha dado lugar a que se comenzase a hablar de *mediatización* para referir a un proceso de complejización de la vida sociocultural en el que distintas esferas —entre ellas, la política— se reconfiguran a partir de esa centralidad de los medios en el proceso de construcción de sentido de la realidad política (Verón, 1998, 2001; Mazzoleni y Schulz, 1999; Esser y Strömbäck, 2014; Slimovich, 2019; Strömbäck, 2008).

Como señala Verón (1989, p. 139), «todo acto de discurso, en el seno de los medios de comunicación de masas, construye un enunciador y un destinatario, y propone un *vínculo entre ambos*». En otras palabras, todo acto de enunciación política deja huellas no solo en relación con quién lo ha producido (el enunciador), sino también en relación con a quién está dirigido (el destinatario). Para Verón (1987), estudiar la enunciación política implica lidiar con tres destinatarios: el prodestinatario, el contradestinatario y el paradesinatario. El *prodestinatario*, que es el colectivo de identificación por excelencia de este tipo de discurso, se caracteriza por el uso de un *nosotros inclusivo*, a través del que el enunciador busca reforzar la adhesión a las ideas que sostiene. El *contrades-tinatario*, por su parte, consiste en la construcción imaginaria y discursiva de un *otro* que es enemigo y con quien se intentará polemizar. Finalmente, al *paradesinatario*, que no es ni partidario ni opositor, se lo intentará persuadir para que adhiera a las ideas del *nosotros*.

Esta propuesta de Verón se apoya en una premisa básica: *la trama política se configura a partir de entidades imaginarias que son de naturaleza colectiva*. De este modo, como sostiene el autor, el campo político es un espacio fundamental para la gestión a largo plazo de las identidades sociales de una colectividad (Verón, 1987, 1998). En sus

palabras, «Toda comunicación interpela al individuo como “nudo” de pertenencias. Todo acto de discurso mediatizado propone una modelización de las identidades sociales» (Verón, 1989, p. 139). Al familiarizarse con cualquier esfera pública nacional, un observador rápidamente podrá identificar colectivos formalmente organizados y con cierta jerarquía —como los partidos políticos— y otros que surgen de cierta equivalencia entre quienes con él se identifican —como pueden ser las agrupaciones a favor o en contra de una propuesta que se enviará a referéndum (en Uruguay, el colectivo No a la Baja), de ciertas políticas públicas (también en Uruguay, la agrupación Un Solo Uruguay y, en Argentina, el colectivo Actrices Argentinas, a favor de la despenalización del aborto), etcétera.

Para Verón (1989, p. 141), «La base de la equivalencia formal entre los individuos, sobre la cual reposa el sistema democrático, es el *reconocimiento de la diferencia*». Esta premisa de corte estructuralista, según la cual el sentido solo puede surgir a partir del establecimiento de diferencias entre unidades de sentido, es una central de la semiótica (Eco, 1976; Escudero Chauvel, 2005; Hjelmslev, 1943; Violi, 2017). Además, también ha sido abrazada por teóricos que, sin comprometerse con esta disciplina, se han interesado por la dimensión discursiva de los fenómenos políticos. Chantal Mouffe (2007, p. 22), por ejemplo, sostiene que, en el terreno político, «la afirmación de una diferencia es una precondition de la existencia de [la] identidad» y que esta se articula en la forma de una oposición de base entre las categorías de *ellos* y *nosotros*, lo que fomenta la relación polémica entre esos colectivos diferenciados unos de otros. Ernesto Laclau (2005b, p. 38), al teorizar sobre el discurso populista, propone que en él se da una «dicotomización del espacio social a partir de la creación de una frontera interna» entre *el pueblo* y *la elite*, dos categorías de sentido a partir de las que, en ese tipo de discurso político, se organiza en términos polémicos el campo social.

Al estudiar los partidos políticos —que son las entidades colectivas que aquí interesan—, más allá de la creación jurídica de la organización y la elaboración de programas de gobierno, se desplegará, además, todo un aparato discursivo —en sentido amplio— para generar una identidad propia, que pueda ser reconocida por el para, el contra y el prodestinatario. Este aparato comenzará con la selección de un nombre para el colectivo, seguirá con el desarrollo de una identidad visual (un logotipo, determinados colores, eslóganes, etcétera) y materiales promocionales (cartelería, banderas, *spots* audiovisuales, campañas propagandísticas, etcétera) e incluirá también la manipulación, en forma de bricolaje, de discursos sociales preexistentes, que serán utilizados para dar identidad al colectivo en cuestión. En la próxima sección se estudiará esta dinámica a partir del caso del partido Cabillo Abierto.

En síntesis, las identidades políticas de naturaleza colectiva se construyen discursivamente, a partir de la identificación de ciertas equivalencias entre individuos que darán lugar a que se postule un *nosotros* (Scavino, 2020), aunque este refleje una suerte

de *comunidad imaginada* (Anderson, 1983), ya que quienes se identifiquen con ella quizá nunca conozcan de manera inmediata (esto es, sin mediación) la existencia de sus correligionarios. En el Uruguay, si bien a lo largo de la historia se han atestiguado fenómenos de construcción colectiva en el escenario político más que nada en términos de sectores *dentro* de partidos, hasta fecha reciente no ha destacado la creación de partidos nuevos y, menos aún, de unos que gracias a sus resultados electorales se hayan vuelto actores con cierta notoriedad y relevancia en la esfera política local. Cabildo Abierto constituye un caso novedoso en este sentido.

Antes de proceder con el estudio del caso de Cabildo Abierto, es importante hacer una referencia a la metodología semiótica, ya que permitirá comprender la lógica subyacente al análisis. Como ciencia social, la semiótica trabaja con un anclaje empírico, es decir, a partir de una observación de fenómenos materiales que, posteriormente, serán estudiados para comprender cuáles son las condiciones de posibilidad de su capacidad significativa. Como propone Verón (1988, p. 124), «se trata de concebir los fenómenos de sentido como apareciendo, por un lado, siempre bajo la forma de conglomerados de materias significantes, y como remitiendo, por otro, al funcionamiento de la red semiótica conceptualizada como *sistema productivo*». Por lo tanto, la investigación semiótica puede trabajar con *corpus* que sean fácilmente delimitables y con cierta autonomía —un texto literario, la transcripción de un discurso pronunciado por un actor político, un *jingle* de campaña, un *spot* audiovisual, etcétera— o con fenómenos —prácticas, interacciones, situaciones, etcétera— extendidos en el tiempo y, por ello, más difíciles de aprehender como unidades de análisis con cierta clausura. El trabajo de Jean-Marie Floch (1990) sobre los recorridos de los usuarios del metro parisino, por mencionar un ejemplo, fue pionero en la apertura de la semiótica a este tipo de fenómeno extendido en el tiempo, dinámico e *in vivo* (Landowski, 2014). En cualquier caso, como propone Verón (1988, p. 126-127), los semiotistas parten «siempre de configuraciones de sentido identificadas sobre un soporte material (texto lingüístico, imagen, sistema de acción cuyo soporte es el cuerpo, etcétera...) que son fragmentos de la semiosis».

La construcción identitaria de Cabildo Abierto

Siguiendo los lineamientos metodológicos presentados en la sección anterior, el análisis de la construcción identitaria de Cabildo Abierto se realizará a partir de configuraciones de sentido que han sido enunciadas tanto por el partido —esto es, un enunciador colectivo— como por sus representantes individuales (en particular, Guido Marini Ríos, aunque otras figuras como Guillermo Domenech, Eduardo Lust, Irene Moreira y Daniel Salinas enriquecerían el análisis). El nombre del partido, su identidad gráfica, textos específicos y algunas publicaciones en redes sociales digitales serán entonces el

punto de partida para acceder a las bases discursivas de la identidad colectiva, es decir, a los discursos en los que se apoya.

El primer punto a estudiar tiene que ver con los recursos básicos que la agrupación política eligió para construir su identidad. Entre estos, hay dos que sobresalen: el nombre y la identidad visual. Respecto al nombre, originalmente el partido pretendía llamarse Partido Movimiento Social Artiguista (Dirección Nacional de Impresiones y Publicaciones Oficiales [IMPO], 2019), pero la Corte Electoral no lo permitió, por lo que acabó por llamarse Cabildo Abierto. Más allá de lo que el nombre Cabildo Abierto pueda denotar, importa identificar sus connotaciones, o sea, las porciones de discurso preexistentes en la cultura que el nombre activa. La palabra *cabildo* es una casi que en desuso (al menos en el Uruguay) y sus connotaciones rápidamente conducen al pasado, concretamente, a la época colonial: si los cabildos eran en toda América las instituciones en que se concentraba el poder local, los cabildos *abiertos* eran una extensión de esa concentración a los ciudadanos *comunes y corrientes*, o sea, a aquellos que no necesariamente tenían un vínculo con la función de gestionar el poder, pero que, por formar parte del *demos*, tenían derecho a participar en las discusiones sobre la cosa pública. Ya desde el nombre hay, entonces, una referencia a una recuperación del pasado que, en términos axiológicos, parecería implicar un cuestionamiento del presente. Más adelante volveremos sobre el nombre Movimiento Social Artiguista, elegido originalmente para el partido.

Una vez seleccionado un nombre, toda identidad colectiva debe volverse perceptible y reconocible para el resto de los participantes de la esfera pública. Esto suele plasmarse en la creación de un sistema visual que no solo permita su identificación, sino además su distinción de otras identidades colectivas y, más específicamente, que habilite la posibilidad de competir en el terreno discursivo con otras identidades que también formen parte de la esfera pública. En el caso uruguayo, por ejemplo, es muy común ver adhesivos de logotipos de partidos o agrupaciones políticas pegados en los termos en los que se almacena el agua caliente para tomar mate, por lo que estos se vuelven un espacio de circulación del sentido y la significación a partir de discursos preexistentes. La figura 1 presenta el logotipo y la identidad gráfica de Cabildo Abierto.

Figura 1. Logotipo de Cabildo Abierto. Fuente: <https://cabildoabierto.uy/>

Como se puede apreciar, el logotipo incluye el nombre, en letras mayúsculas y dispuesto en dos líneas, acompañado por otros elementos gráficos. En primer lugar, hay un isotipo con las siglas CA abarcadas por un semicírculo que, dada su sencillez, puede tener distintas interpretaciones: si bien quizá la más evidente sea un anfiteatro —símbolo del espacio público y, con él, del diálogo y el debate ciudadano propio de la instancia política del cabildo *abierto*—, mediante su uso también se delimita un espacio *cerrado* —esto es, hay cierta *clausura*— con una figura ambigua que puede ser interpretada como un sol naciente (una interpretación que se apoyaría en el apego a los símbolos nacionales, como el sol del pabellón) o, desde una mirada más extrema, como el casco de un soldado; dada la identificación del partido con sectores militares hecha por varios actores políticos que circuló con fuerza en el momento de su creación, esta última también se presenta como una porción de discurso válida a la hora de interpretar esa figura. El isotipo incluye también unas franjas que remiten a una bandera en la que aparecen tres colores: blanco, azul y granate. Finalmente, otro elemento constitutivo del sistema visual es el color: un amarillo dorado para el fondo, el granate de la bandera para las letras, más el azul y el blanco mencionados. Son colores novedosos en el sistema político uruguayo, lo que refleja el principio de la búsqueda de diferenciación, propio de toda creación identitaria.

De todos estos aspectos de la identidad gráfica, el que más llama la atención es la bandera: esta no es otra que la primera versión histórica de la «bandera de Artigas» (figura 2), de 1815, una de cuyas versiones posteriores (figura 3) es uno de los símbolos nacionales del Uruguay, adoptado como tal en 1952.

Figura 2. Primera versión histórica de la bandera de Artigas

Figura 3. Versión actual de la bandera de Artigas

La elección de esta bandera como recurso visual integrado en la identidad gráfica de Cabildo Abierto es sin lugar a dudas un acto de enunciación, en el que este colectivo

organizado como partido político comienza a dar forma a su identidad —esto es, la respuesta a la pregunta «¿Quiénes somos?»— a partir de una práctica de bricolaje, o sea, mediante el uso de un recurso significativo preexistente que ahora es utilizado para generar un *nuevo* sentido. El sentido atribuido por la agrupación a este símbolo queda evidenciado en un *tweet* del 13 de enero de 2020 en el que la cuenta Cabildo Abierto - Mov. Social Artiguista le hace un homenaje (figura 4). En el *tweet* se identifica a la bandera como «nuestra», en un acto de enunciación que refleja claramente el mecanismo del prodestinatario identificado por Verón.

Figura 4. *Tweet* en homenaje a la primera bandera de Artigas.

Fuente: <https://twitter.com/MSArtiguista/status/1349322728621428737>

Luego de analizar el aspecto visual, en el que se detectan ya algunos elementos generadores de sentido —el uso de la primera bandera de Artigas; el nombre, que refiere a una institución política del pasado; el isotipo en forma de semicírculo, que habilita múltiples interpretaciones—, es necesario estudiar el conjunto de contenidos producidos por el colectivo y sus representantes individuales, para entender cuál es el *núcleo semiótico* de la comunidad imaginada, es decir, aquellos contenidos que aparecen como centrales e indispensables de esa identidad (Moreno Barreneche, 2020). A estos contenidos se puede acceder mediante el estudio de documentos programáticos —declaraciones enunciadas por el partido, cartas de principios, programas de gobierno, etcétera—, contenidos publicitarios y tantos otros productos acabados que son resultado de una *producción* semiótica.

SOMOS CABILDO ABIERTO

Cabildo Abierto es un nuevo Partido Político que se presenta a la sociedad para, dentro del más profundo respeto a la democracia y a la Constitución de la República, ofrecer una oportunidad de acceso de los ciudadanos a la vida política del país.

Apostamos a rescatar los más ricos valores de nuestra sociedad, acuñados desde la época de la lucha por la independencia del país, basados en las ideas originarias de José Gervasio Artigas.

Somos un Partido abierto a todos los ciudadanos que, como va implícito en su nombre de cabildo, creemos en la participación de todos los hombres y mujeres en la discusión y aporte de ideas para mejorar las condiciones de vida de todos los uruguayos.

Cabildo Abierto pretende recibir a todos los que quieran brindar su aporte para lograr un país de encuentro, con amplios y arraigados valores, que conviertan al pequeño territorio de Uruguay en un lugar donde sea posible esperar el futuro con esperanza. Un país donde todos podamos vivir en paz, y trabajar en conjunto, con el objetivo de mejorar el país de hoy y lograr un futuro mejor para las generaciones venideras.

Figura 5. Texto de Cabildo Abierto. Fuente: <https://manini.uy/somos-cabildo-abierto/>

La figura 5 presenta un texto disponible en el sitio web oficial del partido, titulado *Somos Cabildo Abierto*. El uso del verbo *ser* conjugado en la primera persona del plural muestra claramente los colectivos de identificación señalados por Verón (1987). Como propone Dardo Scavino (2020, p. 162), mediante el uso del *nosotros* «el sujeto de la enunciación de los verbos conjugados en primera persona “amplificada” encarna aquella persona ficta: un personaje que, cuando habla, dice “nosotros” está hablando como portavoz del conjunto en que se incluye». En el texto de la figura 5, utilizando la primera persona del plural, se afirma que se trata de un nuevo partido político que busca, en sintonía con la instancia política a la que su nombre refiere, «ofrecer una oportunidad de acceso de los ciudadanos a la vida política del país». A continuación, aparece una referencia directa a la figura de Artigas: «Apostamos a rescatar los más ricos valores de nuestra sociedad, acuñados desde la época de la lucha por la independencia del país, basados en las ideas originarias de José Gervasio Artigas». Esta referencia se repetirá en varios de los textos enunciados tanto por el partido como por Manini Ríos.

CADA UNA DE NUESTRAS PROPUESTAS ESTÁ FUNDADA EN **LA TRANSPARENCIA Y HONESTIDAD**, PILARES FUNDAMENTALES PARA RETOMAR LOS VALORES QUE DE ALGUNA MANERA U OTRA LOS URUGUAYOS HEMOS PERDIDO Y **QUEREMOS RECUPERAR**

Figura 6. Texto de Cabildo Abierto. Fuente: www.manini.uy

La figura 6 muestra un texto que aparece en el sitio web personal de Guido Manini Ríos. Este hace referencia a la transparencia y la honestidad como *pilares* para recuperar

una serie de valores que se han perdido, lo que ha llevado al político a emplear la idea de que, en la actualidad, el Uruguay vive una «crisis cultural» (Redacción 180, 2019). Al respecto, Musto Crucci (2020, p. 235) sostiene que tanto Manini Ríos como Cabildo Abierto «bregaba[n] por recuperar los valores tradicionales que modelaron la patria, como la honestidad, la dignidad, la cultura del trabajo, la familia». Este compromiso ideológico —y, por lo tanto, axiológico— ha conducido a una reafirmación de la familia tradicional: en su «Carta de principios», Cabildo Abierto (2019a) afirma que el partido «concibe a la familia como pilar y factor de cohesión social fundamental, que está en la primera línea de defensa de la vida y desempeña un rol indispensable en la formación inicial de valores del ser humano y en el horizonte demográfico del país». Este concepto de familia es el que figura en la Constitución de la República (en el artículo 40), donde se establece que «la familia es la base de nuestra sociedad» y que «el Estado velará por su estabilidad moral y material, para la mejor formación de los hijos dentro de la sociedad». Se puede apreciar, entonces, que la propuesta restauradora se apoya, aunque sea parcialmente y a partir de una reelaboración, en ciertos textos e ideas pertenecientes a la enciclopedia local (y preexistentes a ella).

Lo que se puede apreciar en los materiales hasta aquí analizados es el empleo de un conjunto de recursos semióticos para generar la idea de una recuperación del pasado, como el nombre Cabildo Abierto, el uso de la bandera, la referencia a la figura mítica de José Gervasio Artigas —el prócer nacional— y el discurso sobre unos valores fundacionales que se han perdido. Así, mediante un simple mapeo de algunas configuraciones discursivas, se puede apreciar una estrategia que refleja una ideología subyacente, asociada al *conservadurismo*, en sintonía con algunas posturas defendidas por los gobiernos conservadores de países miembros de la Unión Europea, como Hungría y Polonia (figura 7). Como concluye Musto Crucci (2020), el escenario político uruguayo ha vivido recientemente un crecimiento del discurso conservador, aunque este no haya llegado a extremos. En el caso de Cabildo Abierto, este conservadurismo se aprecia claramente, por ejemplo, en su declarada oposición a la «ideología de género».³

En esta estrategia de crítica del presente a partir de la afirmación del pasado, un discurso social específico tiene una centralidad claramente visible: el del artiguismo. Para Musto Crucci (2020, p. 235), «en su discurso, a Manini se lo puede considerar en primera instancia como artiguista». De hecho, la referencia al artiguismo aparece como un movimiento clave de la identidad colectiva de Cabildo Abierto: no solo el nombre originalmente elegido para la agrupación incluía la referencia, sino que, además, este contenido figura de manera constante en los documentos básicos del partido. Por ejemplo, en el primer párrafo del documento «Carta de principios del Movimiento Social Artiguista» se identifica a este discurso como la base del surgimiento del partido:

³ Al respecto, véase Redacción 180 (2019) y «Manini Ríos» (2019).

Figura 7. Tweet de Guido Manini Ríos.

Fuente: <https://twitter.com/guidomaninirios/status/1342899594636775433>

El bicentenario del ciclo artiguista (1811-1820) ha inspirado el surgimiento a lo largo y ancho del país del Movimiento Social Artiguista (MSA), un partido político que tiene como marco de referencia el ideario artiguista, el conjunto de principios, valores y acciones que orientaron al caudillo oriental José Gervasio Artigas. (Cá-bildo Abierto, 2019a)

En el texto hay también una referencia a determinados valores, de los que se dice que han quedado plasmados en varios documentos elaborados por Artigas —a quien se refiere como «el Prócer»— y que se identifican con «la concepción humanista, la sensibilidad social, el proyecto político y la visión estratégica del artiguismo». Esta referencia se puede encontrar también en la descripción que se ha incluido en el perfil en Twitter del Movimiento Social Artiguista (figura 8).⁴

⁴ También ha habido críticas al uso del artiguismo por parte de Cá-bildo Abierto, así como quienes han dudado de que el partido represente al artiguismo. Para lo primero, véase Montevideo Portal (2019a); para lo segundo, Montevideo Portal (2019b).

Figura 8. Perfil de Twitter de la cuenta Cabildo Abierto - Mov. Social Artiguista.

Fuente: <https://twitter.com/msartiguista>

El artiguismo ha sido y es un discurso y un imaginario social central en la articulación de la identidad nacional uruguaya. Esto es así porque se articula en torno a la figura de José Gervasio Artigas, considerado el gestor de la independencia del Uruguay y, como tal, uno de los fundadores de la República Oriental del Uruguay en cuanto Estado-nación.⁵ Como señala Roberto Ares Pons (2020, p. 15), «En los orígenes de los pueblos hay por lo general una personalidad en torno a la cual se nuclearon los factores que determinan el surgimiento de una colectividad», a lo que agrega que, «a medida que transcurre el tiempo, ese individuo se va transfigurando, la trama de la leyenda lo recubre, y viene a ser el arquetipo, el dechado, la sublimada *imago* que ilumina el inconsciente colectivo». En otras palabras, se vive un proceso de *mitificación*, en el que una figura histórica específica es investida con connotaciones y significados ubicados en un nivel que trasciende el plano meramente referencial. Así, el significante *Artigas* deja de referir a un individuo histórico concreto para pasar a designar un conjunto discursivo mitificado, manipulable según la intención discursiva del actor social que recurra a esta porción del discurso para generar nuevos sentidos. En el caso de la República Oriental del Uruguay, Artigas es la figura histórica en torno a la que se han articulado discursos asociados a la nación uruguaya que, como se ve claramente en el caso de Cabildo Abierto, aún circulan con vigor.

⁵ Sobre el significado del artiguismo y su elasticidad conceptual, véase «El artiguismo» (2019).

Como discurso social, el artiguismo consiste en una articulación de algunos contenidos que, combinados, le dan unicidad como para habilitar su distinción de otros discursos, así como para darle un nombre propio. Para Ares Pons (2020, p. 17), «En Artigas está el germen de todas las soluciones nacionales: independencia política y económica, federalismo, unión rioplatense, mercado regional, progreso armonizado con la tradición, democracia». En primer lugar, el proyecto de Artigas tuvo siempre una mirada anclada en el actor social del pueblo y atravesada por la flecha de la igualdad. Ares Pons (2020, p. 17) sostiene: «La defensa del criollo, del negro y del indio es capítulo esencial del artiguismo, exployado en aquella frase tan plena y definitiva: “los más infelices serán los más privilegiados”». En su «Carta de principios», Cabildo Abierto (2019a) especifica que el partido «atiende especialmente a los más vulnerables, quienes deben ser incluidos a través de la dignificación del trabajo y la justa recompensa de su esfuerzo». En esa misma línea, en el «Programa de gobierno» del partido, cuya introducción contiene varias referencias al artiguismo, se sostiene:

Un desarrollo socio-económico inclusivo solo se puede lograr mediante la apertura de caminos que conduzcan a la prosperidad y equidad, haciendo que en este siglo XXI el sueño del Gral. José Gervasio Artigas de que «los más infelices serán los más privilegiados» sea una realidad para todos los orientales”. (Cabildo Abierto, 2019b, p. 9)

Como propone Musto Crucci (2020, p. 235), el partido «en su relato siempre se posicionó del lado de los más humildes, de los más necesitados».

Otro de los aspectos centrales del discurso del artiguismo se encuentra en el localismo y/o regionalismo. Como propone Ares Pons (2020, p. 16): «El gran mérito de Artigas consiste en haber señalado las direcciones fundamentales para un desarrollo feliz de los pueblos rioplatenses». Agrega que Artigas «fue antes que nada un gran caudillo rioplatense», ya que «intuyó las formas económicas, sociales y políticas que más convenían a estos países». En el accionar político de Artigas hubo, por lo tanto, una conciencia plena de la realidad social, que conduce a que, como señala Ares Pons (2020, p. 16), «lo característico del sentido artiguista del progreso» sea un «sentido nacional» y una «aclimatación de las formas». Al respecto, en su «Carta de declaración de principios», Cabildo Abierto (2019a) especifica que el partido «responde únicamente al interés nacional y su realización en el contexto latinoamericano y mundial, priorizando la libre determinación de los pueblos, la convergencia continental, el multilateralismo y el respeto del ordenamiento jurídico internacional». Esta referencia a la soberanía y a la autodeterminación aparece al final de la «Carta», en una cita textual de Artigas: «Nada debemos esperar que no sea de nosotros mismos...».

Estos dos contenidos del discurso artiguista —la defensa de los más necesitados y la soberanía nacional en un contexto regional— aparecen, a modo de ejemplo, en un *tweet* de Cabildo Abierto que promociona una entrevista realizada por un medio de comunicación a Manini Ríos luego de haber sido electo senador de la República (figura 9).

Figura 9. *Tweet* de Cabildo Abierto.

Fuente: https://twitter.com/Cabildo_UY/status/1330953098068717568

Más allá del plano de la enunciación —esto es, la instancia en que un actor político colectivo utiliza discursos previos que circulan en la cultura para definir su propia identidad—, una sociosemiótica interesada por la circulación de discursos sociales atenderá también a como el destinatario recibe la propuesta de sentido enunciada (Verón, 1988). Las figuras 10 y 11 presentan textos producidos por electores del partido en respuesta a la pregunta sobre las razones para afiliarse, que luego fueron enviados a Cabildo Abierto, estilizados gráficamente y compartidos por las cuentas del partido en redes sociales digitales.

POR QUÉ AFILIARME A CABILDO ABIERTO

Porque comparto la ideología Artiguista en primer lugar. Considero que es el único partido político que tiene como prioridad la familia, los más desprotegidos, que lucha por conservar los valores morales.

Pertenecí como muchos a otro partido político y no me terminaba de adaptar, había algo que no me llenaba de pertenecer al mismo, por eso estaba como huérfana de partido político hasta que nace Cabildo Abierto, no lo dudé cuando me invitaron y me informé sobre cual era su ideología. La afiliación te hace sentir coautor de los éxitos del partido. Considero que nadie puede disfrutar una buena comida viendo a su vecino pasar hambre y eso Cabildo Abierto lo tiene bien presente. El sentido de la justicia es otro motivo que me impulsa ser cabildante. Pero me quedo con lo sencillo, me gusta mi país, mi ciudad, quiero lo mejor para ellos porque en él vivo, si mi país mejora, vamos a vivir mejor y creo que en mi partido Cabildo Abierto con mi modesta ayuda y la de otros muchos más, se puede lograr.

Confío en Guido Manini Ríos, sé que nos lleva por el buen camino como lo hace un GRAN LÍDER!!

Stella Maris Ledesma - Rivera

Agrupación Despertar Oriental

Figura 10. Texto de Stella Maris Ledesma.

Fuente: <https://twitter.com/MSArtiguista/status/1326561518352277504/photo/1>

Figura 11. Texto de Eduardo.

Fuente: <https://twitter.com/MSArtiguista/status/1326246342658764800/photo/1>

Figura 12. Texto de Patricia Bartaburu.

Fuente: <https://twitter.com/MSArtiguista/status/1325866588642430976>

Como se puede apreciar claramente en las imágenes, en los tres textos aparecen tanto la referencia al artiguismo como a la necesidad de recuperar ciertos valores perdidos, dos de los pilares que Cabildo Abierto ha utilizado en su construcción discursiva. En el primer texto, además, aparecen referencias a la familia y a los desprotegidos, dos contenidos que ya fueron discutidos más arriba. No llama la atención, por lo tanto, que, por su tipo de discurso amplio, el partido haya generado la adhesión de un electorado heterogéneo, que abarca desde militares retirados hasta simpatizantes de la izquierda popular asociada al expresidente José Mujica y el Movimiento de Participación Popular,

incluyendo también católicos conservadores, adherentes al Estado liberal de derecho y estatistas nacionalistas, entre otros grupos.

Conclusiones

El objetivo de este artículo fue estudiar desde una perspectiva semiótica la construcción de Cabildo Abierto como una identidad colectiva específica, diferenciada de otras que también forman parte de la esfera pública uruguaya. Como se argumentó, se trata de un proceso esencialmente discursivo, en el que se caracteriza a la nueva agrupación política a partir de determinados recursos visuales, gráficos, narrativos, discursivos e imaginarios que contribuyen a que el electorado y el resto de los actores colectivos que participan en la esfera pública puedan reconocerla como una agrupación con una *identidad*, esto es, un conjunto de respuestas articuladas, coherentes e isotópicas a la pregunta «¿Quiénes somos?». De más está señalar que, por tratarse de una agrupación nueva en la escena política local, es un proceso de creación discursiva *in vivo*, es decir, aún en desarrollo y que puede tomar distintos rumbos.

Como se señaló, Cabildo Abierto parece constituir un caso paradigmático respecto a cómo las identidades políticas se construyen discursivamente. En particular, resulta de especial interés el anclaje de este proceso de construcción social en el pasado y en la historia del Uruguay, una unidad política concebida como un Estado-nación incluso desde antes de la creación de la República Oriental del Uruguay (en 1830) a través de la figura de José Gervasio Artigas. En este sentido, así como durante el siglo XIX escritores uruguayos recurrieron al pasado local/regional para construir una idea de nación —ejemplos de este fenómeno son la epopeya *Tabaré*, de Zorrilla de San Martín, el cuento *El combate de la tapera*, de Eduardo Acevedo Díaz, o los cielitos de Bartolomé Hidalgo—, en el siglo XX varios partidos políticos uruguayos también han usado el pasado local para construir sus identidades en términos discursivos. Concretamente, esto ha sucedido mediante el uso de figuras políticas históricas que con el paso del tiempo han dado lugar al establecimiento de sustantivos finalizados en *-ismo* para designar los imaginarios y discursos sociales anclados en estos personajes históricos. A modo de ejemplo, el Partido Colorado ha glorificado la figura de José Batlle y Ordóñez y articulado el concepto de *batllismo*; el Partido Nacional, la de Luis Alberto de Herrera (*herrerismo*), y el Frente Amplio, la de Líber Seregni (si bien se trata de una figura más reciente, ya existe el sustantivo *seregnismo*). Cabildo Abierto se suma, entonces, a esta tendencia de construir un *nosotros* en el presente a partir de una articulación discursiva apoyada en el pasado que es moldeada según ciertos intereses y axiologías específicos. Este pasado es local/regional. Como se especifica en el «Programa de gobierno» del partido,

Desde su concepción, el Partido Cabildo Abierto parte de una experiencia histórica concreta, de la encarnación de principios y del compromiso irrenunciable con el mandato popular. De este modo se diferencia de aquellas corrientes que se apegan estrictamente a teorías abstractas de gobierno, a modelos matemáticos de gestión o a tendencias del marketing electoral. (Cabildo Abierto, 2019b, p. 4)

Mientras que los partidos Colorado y Nacional ya existían como colectivos organizados en las épocas históricas en que José Batlle y Ordóñez y Luis Alberto de Herrera fueron figuras públicas en el Uruguay (Seregini, por su parte, fue una figura con un peso fundamental en la creación del Frente Amplio), Cabildo Abierto intenta recuperar la figura histórica de José Gervasio Artigas, que no solo precede a toda configuración político-partidaria nacional, sino que, además, constituye un mito fundacional del Uruguay como país independiente. De hecho, a lo largo de la historia, la figura de Artigas ha sido apropiada por diversos sectores del espectro político nacional como forma de crear propuestas de sentido.⁶ Así, se podría afirmar que, en términos semiótico-discursivos, el personaje histórico Artigas se ha transformado en una suerte de *significante vacío* (Laclau, 2005a), esto es, en un recurso que puede ser dotado de distintos sentidos, según el contexto y las intenciones subyacentes a la enunciación.

En el caso de Cabildo Abierto, la estrategia semiótica parecería estar apoyada en una crítica del presente, al que se considera sustancialmente alejado del ideario artiguista —el cual, por cierto, data de comienzos del siglo XIX—, apreciación que da pie a que se postule la idea de una crisis del estado de la cultura en la época actual. Esta interpretación normativa del presente habilita un posicionamiento del partido como un actor que pretende restaurar y reivindicar un estado de cosas perdido que fue mejor: parecería ser esta su principal estrategia identitaria. Es en este sentido que en la «Carta de principios» (Cabildo Abierto, 2019a) se especifica que el partido «estimula las artes y la cultura popular, [...] la valoración de las fiestas y tradiciones nacionales, así como el respecto de los símbolos patrios», como forma de lograr una «reconstrucción de la convivencia ciudadana» y, con ella, la «elevación cultural del país». Tal restauración pasaría por una recuperación de *lo nacional*, un campo discursivo concebido como apoyado en lo popular, la tradición y los símbolos asociados al Estado.

A través del estudio del recientemente creado Cabildo Abierto, un partido aún en construcción (al menos desde una perspectiva discursiva), este artículo intenta ser el puntapié inicial para un abordaje desde la semiótica de la construcción identitaria de los partidos políticos en cuanto actores sociales que postulan una identidad colectiva. Más allá de los contenidos identificados en las páginas precedentes, otros discursos e

⁶ A modo de ejemplo, uno de los sectores más relevantes en términos históricos dentro del Frente Amplio, la coalición de partidos de izquierda del Uruguay, se llama, precisamente, Vertiente Artiguista.

imaginarios sociales pueden encontrarse en la enunciación llevada a cabo por Cabildo Abierto y sus representantes. A modo de ejemplo, se atestiguan algunas referencias asociadas al planteo sobre la juventud y su rol social que el filósofo uruguayo José Enrique Rodó formuló en su obra *Ariel*, como cuando en la «Carta de principios» se escribe que el partido «pondera especialmente el papel de una juventud proactiva y con perspectivas de futuro, alejada de las adicciones y de la ociosidad». En todo caso, la recuperación del pasado, el valor de la familia tradicional y la exaltación del artiguismo son sin duda puntos nodales en la articulación discursiva de la identidad de este partido, todos ellos recursos semióticos que dejan en evidencia ciertas implicaciones ideológicas orientadas a producir efectos de sentido en el electorado, con el objetivo de afirmar la propia identidad colectiva del partido como un *nosotros*.

Referencias bibliográficas

- Addis, M. C. (2020). ¿De qué hablamos cuando hablamos de populismo? El espectáculo del poder y análisis sociosemiótico de lo político. *DeSignis*, 33, 127-142. doi: 10.35659/designis.i33p127-142
- Anderson, B. (1983). *Imagined communities*. Londres: Verso.
- Angenot, M. (2010). *El discurso social*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Ares Pons, R. (2020). *Uruguay ¿provincia o nación?* Montevideo: Ministerio de Educación y Cultura. (Biblioteca Artigas. Colección Clásicos Uruguayos, 215).
- Cabildo Abierto. (2019a). *Carta de principios del Movimiento Social Artiguista*. Recuperado de <http://www.msartiguista.uy/gallery/carta%20de%20principios%20del%20movimiento%20social%20artiguista%209ene2019.pdf>.
- Cabildo Abierto. (2019b). *Programa de gobierno*. Recuperado de <https://manini.uy/programa.pdf>.
- Cervelli, P. (2018). La comunicazione politica populista: corpo, linguaggio e pratiche di interazione. *Actes sémiotiques*, 121.
- Chasquetti, D., y Buquet, D. (2004). La democracia en Uruguay: Una partidocracia de consenso. *Política*, 42, 221-247.
- Cosenza, G. (2018). *Semiotica e comunicazione politica*. Roma: Laterza.
- Couldy, N., y Hepp, A. (2017). *The mediated construction of reality*. Cambridge: Polity Press.
- Dirección Nacional de Impresiones y Publicaciones Oficiales. (2019, 31 de enero). Corte Electoral: Comunicado de prensa. Diario Oficial. Recuperado de <https://www.impo.com.uy/diariooficial/2019/01/31/avisos.pdf>.
- Eco, U. (1976). *Tratado de semiótica general*. Barcelona: Lumen.

- El artiguismo y el rodonianismo, los idearios en que se apoya Manini Ríos.* (2019, 28 de julio). Recuperado de <https://www.elobservador.com.uy/nota/el-artiguismo-y-el-rodonianismo-los-idearios-en-los-que-se-apoya-manini-rios--20197285053>.
- Escudero Chauvel, L. (2005). Identidad e identidades. *Estudios*, 17, 51-57. doi: <http://dx.doi.org/10.31050/1852.1568.n17.13497>.
- Esser, F., y Strömbäck, J. (eds.) (2014). *Mediatization of politics*. Basingstoke: Palgrave Macmillan.
- Fabbri, P. (1998). *El giro semiótico*. Barcelona: Gedisa.
- Fabbri, P., y Marcarino, A. (2002). El discurso político. *DeSignis*, 2, 17-31.
- Floch, J. M. (1990). *Sémiotique, marketing et communication*. París: Presses Universitaires de France.
- Floch, J.-M. (2013). *Bricolage*. Roma: Franco Angeli.
- Geertz, C. (2003). *La interpretación de las culturas*. Barcelona: Gedisa.
- Giordano, V. (2014). ¿Qué hay de nuevo en las «nuevas derechas»? *Nueva Sociedad*, 254, 46-56. Recuperado de <https://nuso.org/articulo/que-hay-de-nuevo-en-las-nuevas-derechas/>.
- Hénault, A. (2012). *Les enjeux de la sémiotique*. París: Presses Universitaires de France.
- Hjelmslev, L. (1943). *Prolegomena to a theory of language*. Madison: University of Wisconsin Press.
- Hodge, R., y Kress, G. (1988). *Social semiotics*. Cambridge: Polity Press.
- Juan Castillo: Cabildo Abierto defiende ideas de corte fascista (2020, 20 de agosto). *La República*. Recuperado de <https://www.republica.com.uy/juan-castillo-cabildo-abierto-defiende-ideas-de-corte-fascista-id783010/>.
- Laclau, E. (2005a). *La razón populista*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Laclau, E. (2005b). Populism: What's in a name? En F. Panizza (ed.), *Populism and the mirror of democracy*. Londres: Verso.
- Landowski, E. (2004). *Passions sans nom*. París: Presses Universitaires de France.
- Landowski, E. (2014). Sociosemiótica: Uma teoria geral do sentido. *Galáxia*, 27, 10-20. doi: 10.1590/1982-25542014119609.
- Landowski, E. (2016). A prueba del otro. *Contratexto*, 26, 13-29. doi: 10.26439/contratexto2016.n026.659.
- Landowski, E. (2018). Populisme et esthésie: Présentation. *Actes Sémiotiques*, 121.
- Landowski, E. (2019). Politiques de la sémiotique. *Rivista Italiana di Filosofia del Linguaggio*, 13 (2), 6-25. doi: 10.4396/1220190a.
- Lotman, Y. (1996). *Semiosfera I*. Madrid: Cátedra.
- Manetti, G. (2013). *In principio era il segno: Momenti di storia della semiotica nell'antichità classica*. Milán: Bompiani.
- Manini Ríos: Ideología de género es un «libreto» para «transformarnos en tribus» (2019, 29 de abril). *El Observador*. Recuperado de <https://www.elobservador.com.uy/>.

- com.uy/nota/manini-rios-ideologia-de-genero-busca-enfrentar-mujeres-contrahombres--2019429154148.
- Martínez, M. (2019, 13 de abril). Una nueva deriva conservadora fragmenta la derecha uruguaya en año electoral. *El País* (Madrid). Recuperado de https://elpais.com/internacional/2019/04/12/argentina/1555096088_976378.html.
- Mazzoleni, G., y Schulz, W. (1999). Mediatization of Politics: A challenge for democracy? *Political Communication*, 16(3), 247-261. doi: 10.1080/105846099198613.
- Montevideo Portal. (2019a). *Abella criticó el uso del concepto de artiguismo por Manini y el Ejército*. Recuperado de <https://www.montevideo.com.uy/Noticias/Abella-critico-el-uso-del-concepto-de-artiguismo-por-Manini-y-el-Ejercito-uc730611>.
- Montevideo Portal. (2019b). *Ana Ribeiro: Yo no creo que Manini ni nadie represente al artiguismo*. Recuperado de <https://www.montevideo.com.uy/Noticias/Ana-Ribeiro--Yo-no-creo-que-Manini-ni-nadie-represente-al-artiguismo--uc732095>.
- Moreno Barreneche, S. (2019a). La definición de «populismo» ¿qué puede aportar la semiótica? *DeSignis*, 31, 69-79. doi: 10.35659/designis.i31p69-79.
- Moreno Barreneche, S. (2019b). Populism and the reshaping of the political imaginary. *Im@go: A Journal of the Social Imaginary*, 14, 37-53. doi: 10.7413/22818138146.
- Moreno Barreneche, S. (2020). Mind the gap! On the discursive construction of collective political identities. *Punctum*, 6(2), 11-27. doi: 10.18680/hss.2020.0019.
- Mouffe, C. (2007). *En torno a lo político*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Musto Crucci, F. (2020). El ingreso de políticos *outsiders* a la partidocracia uruguaya. *Cuadernos del Centro de Estudios en Diseño y Comunicación*, 112, 225-240.
- Redacción 180. (2019). *Manini busca recuperar los viejos valores y propone un salario maternal*. Recuperado de https://www.180.com.uy/articulo/81571_manini-busca-recuperar-los-viejos-valores-y-propone-un-salario-maternal.
- Scavino, D. (2020). El «nosotros» político: un «yo» caracterizado. *DeSignis*, 33, 159-165. doi: 10.35659/designis.i33p159-165.
- Schmitt, C. (1932). *Der Begriff des Politischen*. Múnich: Duncker & Humblot.
- Sedda, F., y Demuru, P. (2018). Da cosa si riconosce il populismo. Ipotesi semiopolitiche. *Actes Sémiotiques*, 121.
- Selg, P., y Ventsel, A. (2020). *Introducing Relational Political Analysis*. Londres: Palgrave Macmillan.
- Slimovich, A. (2019). La mediatización contemporánea de la política en Instagram. Un análisis desde la circulación hipermediática de los discursos de los candidatos argentinos. *Revista Sociedad*, 39, 31-45.
- Strömbäck, J. (2008). Four phases of mediatization: An analysis of the mediatization of politics. *International Journal of Press/Politics*, 13(3), 228-246. doi: 10.1177/1940161208319097.
- Van Leeuwen, T. (2005). *Introducing social semiotics*. Londres: Routledge.

- Verón, E. (1987). La palabra adversativa: Observaciones sobre la enunciación política. En E. Verón, L. Arfuch, M. M. Chirico, E. de Ipola, N. Goldman, M. I. González Bombal y O. Landi, *El discurso político. Lenguajes y acontecimientos*. Buenos Aires: Hachette.
- Verón, E. (1988). *La semiosis social*. Barcelona: Gedisa.
- Verón, E. (1989). Semiótica y teoría de la democracia. *Revista de Occidente*, 92, 130-142.
- Verón, E. (1994). Mediatización, comunicación política y mutaciones de la democracia. *Revista Semiósfera*, 2, 5-36.
- Verón, E. (1998). Mediatización de lo político: Estrategias, actores y construcción de los colectivos. En G. Gauthier, A. Gosselin y J. Mouchon (compa.), *Comunicación y política* (pp. 220-236). Barcelona: Gedisa.
- Verón, E. (2001). El living y sus dobles: Arquitecturas de la pantalla chica. En *El cuerpo de las imágenes* (pp. 13-40). Bogotá: Norma.
- Violi, P. (2017). Due vie per la semiotica o un incrocio di sguardi? Algirdas Greimas e Umberto Eco a confronto. *Entornos*, 30(1), 25-33. doi: 10.25054/01247905.1420.